

Solidaridad Obrera

ÓRGANO DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL

Cataluña, Miércoles 21 de Marzo de 1923

EN TORNO AL PROBLEMA ACTUAL

Hay que desarmar al somatén

El angustioso problema que está planteado en Barcelona, el de los atentados, preocupa a toda la opinión pública e incluso parece que el Gobierno quiere abordarlo franca y abiertamente. Y nosotros, que somos conscientes más allá de las cuestiones, puesto que de nuestras filas tienen parte el mayor contingente de miembros por asesinato, queremos sumarnos a esa opinión y exponer un razonamiento que el no caiga rápidamente el mal lo disminuirá por lo menos.

El somatén es una institución que pudo ser útil algún tiempo. Hasta pudo responder a una necesidad, pero hoy, actualmente, en el momento que vivimos, el somatén es una institución obsoleta, muy odiosa, tanto, que obviamente están deseando las personas para deshacerse de ella o por ella representada.

Todos los que en Barcelona viven de la forma más objetiva y más infame llevan un carné del somatén en el bolsillo. Y se alegue que títulos nobiliarios y políticos de alta responsabilidad son somatenistas; esto no quiere decir que el somatenismo barcelonés ya haya convertido a esa jerarquía que ocupan nobiliarios y políticos, sino que éstos han descendido hasta la corrupción que el somatenismo representa; y excediéndose si personas respectable y de buena fe han recalcado su eficacia y en el se han inscrito. Para tales personas nobiliarios carecen de efectos meritorios. Es más, estamos seguros que muchos de ellos repudian su suerte interior lo que a la sola cara del somatén

el de los somatenistas, como tampoco la justicia y la moralidad.

Pueden aceptarse y tiene una justificación social: la existencia del somatén en los tres apartados o en poblados de 10,000 habitantes, porque así se desarma a todos los plateros que se entretienen asesinando hombres. De pensamiento de Vanguardia. Y si al Gobierno y a las autoridades paralelas les molesta desarmarlos, rápidamente se les permitirá a los sindicalistas llevarlos y, finalmente, se respetarán los hombres. Aparte de estas consideraciones, que más tarde se harán más significativas para

ser tenidas en cuenta, existen otras. En el somatén se hallan refugiados todos los elementos de los bajos fondos de cada clase social, ya que, como los fondos, no sólo deben considerarse aquéllos a quienes la miseria obliga a arrastrarse por el lodo, sino a quienes en la clase de que forman parte, materialmente están deseando las personas para deshacerse de ella o por ella representada.

Todos los que en Barcelona viven de la forma más objetiva y más infame llevan un carné del somatén en el bolsillo. Y se alegue que títulos nobiliarios y políticos de alta responsabilidad son somatenistas; esto no quiere decir que el somatenismo barcelonés ya haya convertido a esa jerarquía que ocupan nobiliarios y políticos, sino que éstos han descendido hasta la corrupción que el somatenismo representa; y excediéndose si personas respectable y de buena fe han recalcado su eficacia y en el se han inscrito. Para tales personas nobiliarios carecen de efectos meritorios. Es más, estamos seguros que muchos de ellos repudian su suerte interior lo que a la sola cara del somatén

el de los somatenistas, como tampoco la justicia y la moralidad.

Pueden aceptarse y tiene una justificación social: la existencia del somatén en los tres apartados o en poblados de 10,000 habitantes, porque así se desarma a todos los plateros que se entretienen asesinando hombres. De pensamiento de Vanguardia. Y si al Gobierno y a las autoridades paralelas les molesta desarmarlos, rápidamente se les permitirá a los sindicalistas llevarlos y, finalmente, se respetarán los hombres.

Aparte de estas consideraciones, que más tarde se harán más significativas para

NOTA DIARIA

Reunión a Salvador Seguí y a Francisco Comas en tributo de ferocia amistad y un homenaje de afecto y cariño, nacidos en las horas de lucio y robustez durante veinte meses de confinamiento.

Lloraron ellos nuestro encierro, al caer en libertad. Bemojaron sus muertes.

Viste tu nuestra alma. Son dos amigos que nos creímos que ya no podrían connoscerse ni estimularnos. No convierten el valor de una amistad, sino cuando ésta amistad se ha extinguido, como no conocemos el valor de la libertad si cuando estamos próximos como no soñamos del valor de la vida, sino cuando estamos próximos a la muerte.

Anistía. Libertad. Vida. He ahí tres valores sobre los que debieron girar las luchas de la Humanidad para fulgurricular exactamente la razón de ser del Hombre.

Anistía. Libertad. Vida. Han sido cantadas por los poetas. Ensalzadas por el espíritu de los luchadores. Los valores humanos son aquellos. Son justicia. Son bondad. Son las alegrías de la justicia y de la bondad.

Esos hermanos nuestros desaparecidos eran justos y eran buenos, porque contaban el valor de una amistad. Porque amaban la libertad y la vida.

Yo, nadie. Todo fino para ellos. Si Dios existiera si existiera otra vida después de la muerte, esos queridos amigos tendrían un puesto en el reino de los cielos. Vivir, intentar vivir, su recuerdo en nosotros. Y

cada día se encarabilan nuestros trabajos para entablar severa pleamar pagana, para con la promesa de un propósito, ser fuertes, buenas y justas, para la realización del propósito... Fuertes, justas y buenas como lo fueron ellos, como queremos lo serán todos. Solo así será posible el advenimiento de un régimen de civilidad y de paz.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

La "dimisión" del señor Borrué

El lunes, a la misma hora que el jefe superior de policía celebraba su fiesta o misa, entre los muchos obsequios recibidos, figuraba el de su destitución que galantemente lo felicitó el gobernador.

Ignoramos, claro, las causas que han podido obligar a este a buscar sustituto el Sr. Borrué, pero con toda seguridad que ello forma parte del plan del gobierno sobre reorganización de la policía.

Sin pena ni gloria, con más pena que gloria, ha pasado el Sr. Borrué por la Jefatura de policía de Barcelona.

Bajo su jefatura se han cometido una infinidad de atrocidades, sin el menor reparo, porque era un hombre que no se enteraba de nada.

Vierenos que da de sí el auditor general del Ejército Sr. García Otermin, que se encuentra en Marruecos y que ha sido llamado por el gobierno para que acepte la jefatura de policía de Barcelona.

Como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

ADVERTENCIA

A más de advertir a nuestros colaboradores espontáneos que si se volvemos los originales ni mantendremos correspondencia acerca de ellos, les decimos que sean breves y concisos, pues se da el caso de recibir artículos publicables, pero que no puede hacerse por su extensión.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

Y vamos muriendo, que dice una muerte.

Y, como se ve, los gobiernos siguen dando lealtad a los hombres civiles para que ocupen cargos de competencia civil.

Riquelme, Arlegui, Borrué y ahora el Sr. García Otermin.

